

¿Quién es el subdesarrollado?

Juancho Polo

Alberto Micheo

- * **El subdesarrollo no se tipifica tanto por el nivel de los campesinos, sino por el de los máximos dirigentes del país.**
- * **En el subdesarrollo la Ley de los vivos es la norma general y la aplicación de la Ley de bienestar general es una excepción que hay que conquistar con mucho esfuerzo.**

No vayan a creer que les presento a un pobre diablo. El es un campesino orgulloso de sí mismo, adeco y Jefe Civil. Es un representante exitoso de la teoría que sostiene la bondad de la sociedad libre venezolana donde, por propio esfuerzo, cualquiera puede llegar a ser Doctor y hasta Presidente de la República. Juancho Polo sólo sabe que nació, nunca supo quién fue su padre, pasó más hambre que perro castigado y ¡mira por dónde! hoy es Jefe Civil de su caserío... Malas lenguas dicen que salió porque era el único adeco y fue elegido a dedo... Democráticamente, claro... ¿Quién se va a atrever a decir que los adecos no son democráticos? Seguro que sólo los copeyanos. Pero esto no afecta mucho, porque también ellos tienen "rabo de paja"... Por lo menos en la historia del caserío...

Juancho Polo siempre quiso superarse. Dejándolo todo —mujer, hijos y conuco— atendía a las reuniones del comité del partido en el pueblo más cercano; a varias horas de distancia. Allí se enteraba de los proyectos políticos del gobierno para el campo: Una famosa teoría que se puede sintetizar en tres etapas infalibles:

Crédito=abundancia=opulencia. A Juancho Polo le gustó la idea y presentó su petición: Crédito para 50 novillas. Al haber estado escuchando las bondades de tal teoría ¿cómo se lo iban a negar? Y llegaron a su rancho las 50 novillas. Los vecinos se preguntaban: ¿Pero dónde las irá a alimentar? Juancho Polo no tenía pastos; sólo un pedazo de monte ocupado en mejores tiempos. Pero él respondía: lo que pasa es que ustedes tienen miedo a todo, porque no son adecos. Y se reía satisfecho.

El próximo paso de su promoción fue conseguir una camioneta Toyota. Para eso tuvo que vender la mitad de

esas novillas. Las otras las entregó a medias a otros campesinos, porque pasaban hambre y él no las podía atender, ya que semanalmente tenía que asistir a las reuniones del Comité del Partido en el pueblo y además atender las diligencias de su cargo de Jefe Civil... ¿Y las devoluciones del crédito? En el Comité del Partido nunca hablaban de devoluciones...

Y llegó el viernes negro. Los Bancos del gobierno empezaron a mandar sus peritos para cobrar a los morosos. Y se encontraron con el caso de Juancho Polo. No había nada que hacer. ¿Qué le iban a quitar si su parcela todavía no tenía sus papeles en regla, las novillas estaban repartidas y se había desbarrancado la camioneta? Me llamaron la atención los argumentos desesperanzadores de los peritos: ¿Cómo es posible que todavía en Venezuela haya gente con tan poca cabeza? Con razón seguiremos siendo subdesarrollados... Así se explica la crisis que vivimos...

JUANCHO POLO NO HACE EL SUBDESARROLLO

Este argumento y otros de los peritos del gobierno me dieron coraje. Claramente presentaban la tesis de que la causa de la situación de crisis venezolana estaba en los pobres Juancho Polos del campo. Y comencé a analizar las cosas tal como se ven desde allá, desde un sector de la geografía venezolana donde Juancho Polo es nada menos que Jefe Civil... Mirando la situación venezolana global, comencé a concluir: La causa del subdesarrollo no está a nivel de Juancho Polo. En otras palabras, el subdesarrollo y la crisis, existen porque muchos venezolanos, incluyendo sobre todo a los gobernantes, han actuado igualito que Juancho Polo. Argumentos no me faltan, en lo que

respecta a la forma de actuar de los grandes responsables de la política rural. Vayan delante algunas situaciones.

En momentos de las vacas gordas del país hubo muchos sueños. Los gobernantes fueron los que más soñaron. Soñaron en créditos, abundancia de productos y autopistas para hacer turismo. Con créditos iba a haber abundancia de todo y por la gran autopista Rómulo Betancourt podríamos ir todos a la felicidad de las playas de Oriente.

El sentido común más fundamental estaba diciendo que para tener abundancia de comida había que invertir en los medios para producirlas y en caminos rurales para llevarlas al mercado. Las promesas del gobierno a los productores campesinos parecía que iban en ese sentido. Solamente para la región de Juancho Polo habían decretado la construcción de ocho caminos rurales. Gracias a eso, se pensaban sacar con facilidad varios miles de litros de leche diarios que allí se producen, los médicos podrían llegar con seguridad una vez por semana a la medicatura, y las mujeres en estado no tendrían que viajar montadas en mula a su chequeo periódico.

La última comisión campesina que se trasladó a la capital del Estado para preguntar por el inicio de los trabajos fue testigo de la siguiente escena. Sucedió en la Oficina del Director de Obras del M.T.C.:

Campesinos: - Venimos a informarnos acerca del camino decretado para nuestro caserío. La última vez que vinimos nos informo que ya estaba incluido y aprobado en el presupuesto de este año.

El Director toma el teléfono y llama al Ingeniero encargado de la ejecución de las obras: -"Véngase a mi Oficina con la lista de obras aprobadas para este año".

Llega el Ingeniero con una lista e informa: -"La última ordenanza que viene de Caracas dice que se suspenda la ejecución de seis de las ocho vías rurales decretadas y aprobadas para esta región. La razón es que con el aumento de los precios de los materiales no alcanza lo



presupuestado para la autopista de Oriente y tienen que usar la plata de estos caminos para cubrir el faltante..."

Ante tales criterios de actuación en la conducción política nacional, uno se pregunta: el sacrificar los recursos indispensables para la producción alimentaria nacional en la construcción de una flamante autopista, ¿no es lo mismo que la venta de las novillas de Juancho Polo para comprar una camioneta Toyota? Si es que la hay, la diferencia es bien sutil. Más aún, ésta parece haber sido la orientación de toda la política económica nacional. Porque las consecuencias también son idénticas. Juancho Polo quedó sin plata, sin alimentos y sin poder pagar la deuda. Venezuela se encuentra sin recursos, sin alimentos y con una deuda imposible de pagar. El subdesarrollo no se tipifica tanto por la gente del nivel de Juancho Polo, sino por los máximos dirigentes del país... O, dicho de otra manera, Juancho Polo es el que ha estado gobernando en este país...

PARAISO DE VIVOS

La entrevista en el M.T.C. no terminó ahí. Los campesinos estaban interesados en saber cuáles vías habían sido eliminadas y las dos que habían quedado aprobadas. Por más vueltas que le daban a las descripciones viales no identificaban la suya ni entre las eliminadas ni entre las aprobadas. Intrigados iban recorriendo los nombres de los lugares

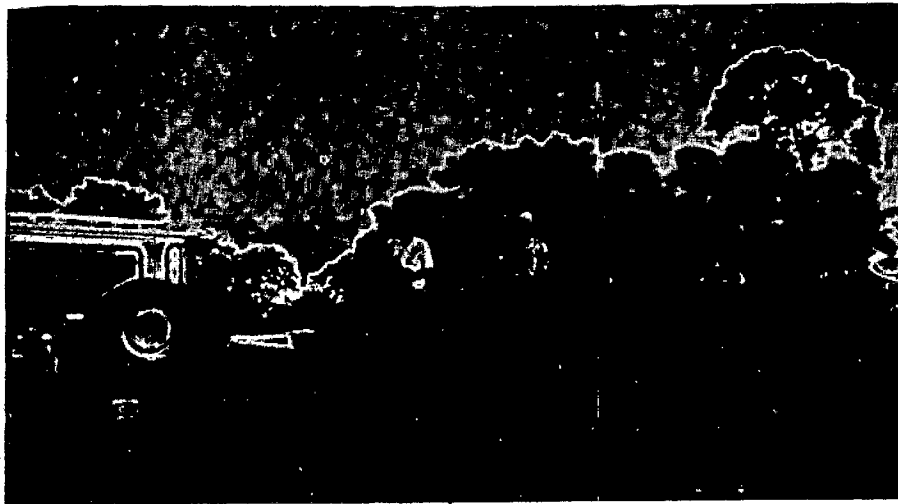
que señalaban las rutas: del Sabadillo a San Pablo; de Guajiro a Buenos Aires... Ninguna de ellas correspondía a su ruta. Por fin, uno de los campesinos se dio tal manotazo en la cabeza que se tumbó el sombrero. Nerviosamente preguntó: "Esa ruta de Guajiro a Buenos Aires... ¿a donde conduce? Porque Buenos Aires es la hacienda de un rico y no hay ninguna población en el camino. ¿No será esa nuestra ruta que nos la han desviado? Ya es la segunda vez que nos hacen lo mismo. La primera fue cuando conseguimos que nos trazaran el camino. Después de comenzar a trabajar las máquinas, nos dimos cuenta que a mitad de camino lo desviaron hasta su hacienda. Además le puso después un portón para que nadie más que él pudiera transitar por ella. Ahora Uds. permiten que haga lo mismo."

El funcionario del M.T.C. puso cara de asombro. Se manifestó indignado por la cuestión y mandó al ingeniero que rectificara la ruta y pusiera bien claro el señalamiento de la verdadera. Y nos despedimos alegres por la oportunidad de nuestra presencia...

En el camino de vuelta en los pocos ratos de respiro que nos daban los huecos y los barriales del camino, los campesinos comentaban lo sucedido...

- Parece que el Director del M.T.C. no sabía nada del asunto. Menos mal que llegamos a tiempo a aclarar las cosas.

- No seas pendejo, ¡no va a saber!... Si él mismo estaba presente



cuando estaban midiendo la distancia. Hasta comió en mi rancho... ¿Por qué crees que lo ha reconocido tan rápido...?

- Lo que pasa es que el hacendado es adeco de los grandes y tiene influencia más arriba. Habrán venido órdenes superiores y él se hace el loco para conservar su puesto.

- Lo malo es que el hacendado se la pasa visitando la Oficina y de nuevo va a intentar llevar el agua a su conuco. En cambio nosotros, ¿cuándo vamos a poder volver?

- No hay más remedio que seguir raspando los bolsillos, porque de lo contrario seguiremos jodidos...

Es el caso típico mil veces repetido. En el subdesarrollo generalizado los vivos viven en el paraíso. Se dirá que en todas partes hay vivos. La diferencia está en que en el subdesarrollo la ley de los vivos es la norma general y la aplicación de la ley de bienestar general es una excepción que hay que conquistarla con mucho esfuerzo...

LOS ABUSOS DEL PUEBLO

Otra expresión típica del subdesarrollo es la relación existente entre los centros poblados del campo y los campesinos productores de la periferia.

La distribución demográfica común en el sector rural venezolano es la siguiente: Un Centro poblado, que puede llegar hasta 3 ó 4 mil habitantes, y una población campesina, que puede triplicar esa cantidad, dispersa en los alrededores

del pueblo, a una, dos, tres y más horas de distancia, distribuida en pequeños caseríos. Todos pertenecen al pueblo y a él tienen que acudir, porque sólo hasta el pueblo llegan los servicios sociales oficiales: mercado para venta y compra de sus productos, arreglo de documentos y de sus problemas de convivencia social. Tres organismos responden a estas necesidades: los abastos, el Concejo y el Comando. Estas unidades, teóricamente de servicio, se convierten de hecho en instrumento de control de la población dispersa. Los abastos controlan a través del "fiao" de los víveres y de los préstamos usureros. El Concejo a través del partidismo político en la tramitación de documentos y el Comando con actos de fuerza, siempre que juzguen importante la demostración de su mando. De esta manera estos poblados viven del campesino e interiorizan un ridículo sentido de superioridad.

El campesino se tiene que defender a cada rato de sus abusivas pretensiones. Por ejemplo el caserío de Juancho Polo había conseguido, al margen de las autoridades del pueblo, una medicatura rural con una dotación mínima: una mesa de consulta médica, un escritorio, unas camas y unas sillas. Y como instrumental médico, un estetoscopio y unas pinzas...

La pequeña comunidad cuidaba su medicatura para que nadie se llevara nada con la esperanza de que algún día tendrían médico. Tras años de diligencia habían conseguido una enfermera y un día a la semana la visita de un médico en la estación

seca, porque en tiempo de lluvias el camino no permite llegar. Están muy orgullosos de su medicatura.

Hace un par de meses se presentó una comisión del departamento médico del Distrito. Entraron a la medicatura que no habían visitado en 17 años de existencia. Venían con un orden del Jefe médico del Distrito para llevarse las camas, las mesas, las sillas y los instrumentos médicos que hubiera en la medicatura. En otras palabras, a desmantelar la medicatura del caserío que, gracias a la enfermera y a la visita semanal del médico, atiende a más de 500 familias de toda la zona.

Las razones que dieron tipifican la mentalidad de nuestros dirigentes. Como en el hospital del pueblo había habido un robo y además los muebles se habían deteriorado, tuvieron la gran idea de llevarse la pequeña dotación de la medicatura, porque en el pueblo cumplirían una función más importante. Ni Juancho Polo en sus mejores momentos raciocinaría peor...

Así lo entendió la comunidad del caserío y se arremolinó alrededor de la comisión médica. Sus argumentos eran contundentes: "Esta medicatura y todo lo que hay en ella lo consiguió esta comunidad, la hemos conservado durante 17 años sin ninguna ayuda de Uds., y la necesitamos para nuestros enfermos. De aquí no se llevan nada. Pueden devolverse por el mismo camino por donde han venido". Y se tuvieron que volver con las manos vacías...

Entre tanto Juancho Polo, Jefe Civil, brilló por su ausencia. Su problema era serio. Si apoyaba a sus correligionarios oficiales, los campesinos eran capaces de lincharlo. Si apoyaba a la comunidad, se malquistaba con el partido y peligraba su puesto... Y desapareció del mapa. Subdesarrollado sí, pero de pendejo nada... Igual sucede en los organismos oficiales cuando acuden comisiones populares a reclamar algo. Los representantes no están. Son atendidos por cualquier subalterno. No hay duda, Juancho Polo es un personaje muy generalizado en las altas esferas del gobierno... Por eso sí estamos como estamos...